

Política/Comicios : una nueva iniciativa quiere crear un seguro de enfermedad estatal para todos

Autor(en): **Lenzin, René**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **34 (2007)**

Heft 1

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908601>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Una nueva iniciativa quiere crear un seguro de enfermedad estatal para todos

Un solo seguro de enfermedad y primas dependientes de los ingresos: esta es la reivindicación de la iniciativa lanzada por la izquierda y los Verdes, sobre la que decidirán el pueblo y los cantones el 11 de marzo. El Consejo Federal y la mayoría parlamentaria conservadora están en contra. Por René Lenzin

La iniciativa popular «por un seguro de enfermedad único y social» no ha empezado con buen pie. Tras el claro rechazo del pueblo a la iniciativa de mayo de 2003, lanzada por la izquierda y muy similar a ésta, sobre todo el PS no estaba nada motivado a emprender otra aventura de política sanitaria. Por eso, la recogida de firmas orquestada por el «Mouvement Populaire des Familles», de la Suiza francesa y los Verdes, estuvo a punto de fracasar. Cuando, pese a todo, el PS decidió apoyarla, lograron su propósito, y en diciembre de 2004 presentaron 111 000 firmas válidas.

Los dos objetivos de esta iniciativa popular son:

- La creación por parte de la Confederación de un seguro de enfermedad estatal único obligatorio, en cuya dirección participen a partes iguales las autoridades, los seguros y los asegurados.

- La adecuación de las primas de los asegurados a su nivel de ingresos en lugar del pago actual de primas unitarias per cápita, cuya cuantía varía de cantón a cantón.

Los iniciantes argumentan que el sistema actual, con más de 80 seguros de enfermedad, es ineficiente, que dichos seguros gastan millones en publicidad y compiten por los casos de bajo riesgo, es decir, hombres jóvenes, en vez de garantizar prestaciones al alcance de todos. Aducen que falta transparencia en la mezcla de las prestaciones del seguro obligatorio y del privado adicional, y que todas estas desventajas podrían eliminarse con el seguro único, que no persigue intereses propios sino el bienestar de todos.

Más control estatal de la Sanidad

Básicamente, los iniciadores persiguen mucho más que la creación de un seguro único, que solo es el vehículo que necesitan para un

cambio radical del sistema sanitario. Quieren apartarse del modelo actual, que podría definirse como un sistema competitivo controlado estatalmente. Aspiran a la eliminación de la competencia y a que el Estado controle todo el sistema. Y, si bien, no está previsto en el texto de la iniciativa, según los iniciadores sería posible crear en lugar de un solo seguro nacional, 26 seguros únicos cantonales con primas diferentes. En cualquier caso, los iniciadores quieren eliminar las primas per cápita, que consideran asociales, pero dejan abierto el tema de cuánto pagarían los asegurados en comparación con lo que pagan hoy.

El Consejo Federal y la mayoría parlamentaria rechazan la iniciativa, y opinan que el modelo propuesto, consistente en un seguro único, puede conducir a un bloqueo de los intereses contrarios, por lo que el seguro resultaría ineficiente o, incluso, inoperable. Por el contrario, el sistema actual ofrece a los asegurados libertad de elección, y la competencia favorece la introducción de medidas que moderen los costes. Los detractores de la iniciativa no niegan los defectos del actual sistema sanitario, pero proponen otras reformas. El Consejo Nacional rechazó la iniciativa con 122 votos contra 67, el Consejo de Estados con 34 frente a 8.

Superávit en las Finanzas del Estado

La favorable situación coyuntural y los paquetes de medidas de ahorro permiten a la Confederación obtener cifras positivas. Por René Lenzin

El Ministro de Finanzas se alegra, y también aquellos políticos que se lamentaban durante años del déficit y del aumento del endeudamiento estatal: la Confederación cuenta con un superávit ligeramente superior a 900 millones de francos, como muestra el Presupuesto 2007, aprobado por el Parlamento en la sesión de diciembre. Lo que supone 500 millones más de los previstos en el plan financiero. Además, ya se sabe que el año en curso se cerrará con un elevado superávit, y no con el déficit presupuestado de 700 millones. Las cifras negativas de 2005 tampoco llegaron a los 1800 millones previstos en las cuentas del Estado, sino que se quedaron en «sólo» 121 millones. Y, por si fuera poco, también se prevén elevados ingresos en los años posteriores a 2007, como prescribe el freno del endeudamiento en tiempos favorables.

Por tanto, se avecinan buenos tiempos para el guardián de las arcas. El Consejero Federal Hans-Rudolf Merz está orgulloso de las cifras, y atribuye el cambio de rumbo político-financiero a dos factores: por un lado, la buena situación económica se debe a que el Estado ha percibido ingresos notablemente superiores a los planeados. Por otro, al efecto surtido por los programas de aligeramiento 03 y 04, que debían reducir los gastos presupuestarios en 5000 millones de francos.

El déficit amenaza a medio plazo

Debemos continuar por este «sendero de la virtud,» advierte Merz. Ya que, sólo si la política es capaz de mantener esta disciplina de gastos, será posible sanear las finanzas federales de manera sostenida. A pesar de ello, amenaza un nuevo déficit a medio plazo, se-

gún Merz, ya que empieza a perfilarse un crecimiento de los gastos superior al crecimiento económico, sobre todo en el área social. El Consejo Federal pretende reducir los gastos predecibles actualmente hasta 2015, de 8500 millones, por medio de medidas ya adoptadas y otras por definir, por las cuales el presupuesto del Estado seguiría creciendo. Pero no un 4,7%, como podría esperarse de un ajuste de las tasaciones actuales, sino un 3%.

Las intenciones del Consejo Federal han provocado diversas reacciones, compartidas por los liberales y los democristianos. La Unión Democrática del Centro pide medidas de ahorro más drásticas, para poder reducir la deuda del Estado, actualmente de 130 000 millones. Para los socialdemócratas y los Verdes, por el contrario, el desarrollo actual denota pesimismo en las previsiones del Gobierno. Quieren defenderse de la reducción de las estructuras sociales y exigen que no sólo se discutan las medidas de ahorro, sino también el aumento de los ingresos como, por ejemplo, en forma de un impuesto hereditario.